

«ECHO DE MENOS EL OLOR AL HUERTO DE LIMONES QUE RECUERDO ALREDEDOR DE SAN JOSÉ OBRERO»

Julio Navarro Seisdedos es uno de los mejores técnicos de efectos especiales. Lo prueban los dos Goyas que atesora

Pedro J. Uorach

Julio Navarro Seisdedos nació en Madrid en 1967, pero las circunstancias de la vida le trajeron al colegio San José Obrero con 10 años y allí permaneció hasta los 17. En Orihuela se formó como mecánico del metal y de automoción, lo que le ha servido para el trabajo que desarrolla como técnico de efectos especiales y por el que ha sido reconocido a nivel internacional. Aunque retornó a Madrid hace años, vuelve a Orihuela cuando el trabajo se lo permite, y lo hace con gusto, porque se casó con una mujer de esta tierra. ¿Qué recuerdos tiene de aquella Orihuela?

Sobre todo los olores, porque yo venía de Madrid. Echo en falta ese olor fuerte a huerta, a limones y naranjas, porque el colegio estaba rodeado de huertos de limoneros.

Y de San José Obrero vuelve a Madrid. ¿Cómo recae en el mundo de los efectos especiales?

Por una casualidad y por un amigo. Por entonces trabajaba con un camión y entré a trabajar en el programa 'El juego de la oca', de Tele 5. Allí conocí a gente y en la película 'Matías, juez de línea' me presentaron a quienes ahora son mis compañeros en la empresa FX. Vieron que, con mis manos, dominaba los metales y así empecé a hacer efectos especiales.

¿Cómo definirías el concepto de efecto especial?

Me cuesta mucho explicarlo sin imágenes y sin ejemplos. Todo en el cine está pensado, desde lo más pequeño a lo más grande. Si hace falta lluvia, hay que construir aspersores, y si hace falta viento, hay que crearlo. En el cine hay que elaborarlo todo y eso son efectos especiales.

¿A qué nivel están los técnicos españoles en el mundo de los efectos especiales?

Ya no hay diferencias. Trabajamos con ingleses y americanos y la única diferencia es la producción. Tenemos compañeros que están consiguiendo un Oscar por su tra-

bajo. Ahora trabajamos para películas de cualquier parte del mundo. La producción puede ser americana y los técnicos de cualquier parte del mundo. Necesitan gente que sea buena realizando ese trabajo. En la película 'Lo Imposible' había gente de todas las nacionalidades, para una película española que buscaba los mejores técnicos para el mejor producto. Ya no hay nivel.

¿Son tan necesarios los llamados FX en una película o una producción para televisión, o se puede prescindir de ellos?

Según el guión y lo que pretendas contar. Hay veces que no se necesitan. Una escena de tristeza se puede acompañar de frío sin utilizar casi nada o rodar con lluvia y ya los necesitas.

¿Se puede salvar un rodaje por los efectos especiales?

Lo que sí hacen es que la gente no salga engañada del cine. En la película 'Fast and Furious', para una escena de 11 segundos se invirtieron cuatro meses y más de 2.000 personas, y a la gente le daba igual el argumento porque lo que buscaban era espectáculo. Entonces, no sale engañada del cine. Si no haces unos efectos especiales impresionantes, no dejaría de ser una película normalita. En 'Lo Imposible', la gente está dentro de la ola y llega a marearse. Cuando no te paras a pensar si lo que ves es mentira o verdad, es porque se ha conseguido un buen efecto especial. Lo ves y te lo crees, sin más.

¿Cuál podría ser el mejor efecto especial conseguido?

El mejor es cuando un director te dice que has superado sus expectativas. Has entendido lo que te ha pedido y tras el rodaje, se le ha sacado más provecho de lo que el director quería rodar.

¿Va a suplir el ordenador el trabajo manual para elaborar un efecto especial?

Nunca. El ojo no es tonto y no se le puede engañar. Se puede contar una historia con ese efecto.

¿Cuál de tus trabajos te ha dejado



Julio Navarro en el Casino Orcelitano / A. ARAGÓN

«En el mundo del cine hay que elaborarlo todo, y eso son efectos especiales»

«Un buen efecto especial se consigue cuando la gente no se detiene a pensar si es verdad o mentira»

Trabajos destacados de Julio Navarro

- La Comunidad (Premio Goya-año 2000)
- Mar adentro (2004)
- Libertador (2013)
- Hable con ella (2002)
- El reino de los cielos (2005)
- Exodus: Dioses y reyes (2014)
- El robo más grande jamás contado (2002)
- Desde que amanece apetece (2005)
- Kamikaze (2014)
- La gran aventura de Mortadelo y Filemón (Goya-Año 2003)
- Lo imposible (2012)
- El club de los incomprendidos (2014)
- Fast and Furious 6 (2013)
- The Gunman (2015)

más satisfecho o cual ha sido el reto más difícil?

No tengo ninguno por encima de otro. Cada trabajo es un reto y de todos me siento satisfecho en los cerca de veinte años que llevo trabajando en esto.

¿Qué supone haber conseguido dos premios Goya?

Mucha satisfacción. Es una alegría puntual. En casa no me gusta tener cosas que no sirvan para

nada y hasta esa figura le sirvió un día a mi mujer para sujetar una puerta.

¿Vamos a ver a Julio Navarro como director de una película?

No. No me gusta. Dirigi una vez un video-clip y mandar hacer algo que me gustaría hacer a mí, creo que podría hacerlo por la experiencia que tengo, pero tienes que tener mucha pasión para ser un buen director. No tengo la sensibilidad de

Amenábar, Bayona, Almodóvar, Alex de la Iglesia, Santiago Segura o Javier Fesser, mi director preferido porque inventa historias y personajes, como en 'Mortadelo y Filemón' y 'El milagro de P. Tinto'.

Hay quien piensa que los efectos especiales distraen al público que asiste a la proyección de una película, pero también los hay que creen que se trata de un arte, y en esto, Julio Navarro es todo un artista.